

Este



36

346

35

P O R D O Ñ A A N A

Maria de Velasco, muger de
Juan de Ypenarrieta.

*La muger por su dote puede recebir
la pecunia que se dio al fisco en un tiempo
del 11 años sup. sin*

EN EL PLEYTO

Con el Fiscal del Real servicio de millones, y
Alonso Garcia de Arguijo.

vide f. 45.



EN el informe que se ha dado á v. merced por parte de doña Ana Maria Velasco, se ha mostrado con quantá justicia deve ser preferida por su dote en los 81224 reales procedidos de los treinta caxones de año de su marido, así al Fisco Real, como á Alonso Garcia de Arguijo: con lo qual este discurso servirà tan folamente de mostrar como en este papel, que aora ha dado el dicho Alonso Garcia de Arguijo, en respuesta del de doña Maria no se ha hecho verdadera relacion del hecho, y por el consiguiente las dotrinas de derecho que trae, no se acomodan al caso presente: y así no son ciertas. Y finalmente se mostrarà con toda llaneza la justicia de la dicha doña Ana Maria.

Alonso Garcia de Arguijo, poniendo el caso del pleyto a su modo, y no con la fidelidad que en el dicho pleyto

A to

to se contiene, quiere que estos 87. y tantos reales no sean bienes del dicho Iuan de Ypenarrieta.

Esto lo funda en que dize, que estos 87. y tantos reales se los dio Iuan de Arestizaua, por conuencion que con el hizo, porque alçasse el embargo del año, que auia comprado Ypenarrieta, a quien ya estaua pagado, y esto dize es tanta verdad, que quando Arestizaua librò estos 87. y 24. reales en Alberto Iuan, no hizo mencion de Ypenarrieta, ni de su año.

Esto no pasó así, antes es contra lo deduzido en este pleyto, y declaracion de Alberto Iuan, y de Arestizaua, y de Arguijo.

Alberto Iuan folio 3. declara, que estos 87. y 24. reales son procedidos del año.

El Veintiquatro Arestizaua dize lo mismo folio 9. y en la memoria que dà folio 231. en las partidas cõ que pagò el año, dize en la tercera, ibi: *87. y 240. reales que quedè de pagar a Alonso Garcia de Arguijo, que se los deuia Iuan de Ypenarrieta por el alcanala del vino de unas pipas, y botijas que cargò a las Indias, y le tenia executado, y embargados los caxones por esta deuda, y los desembargò por esta paga que le hizo.* Y en la dicha su declaracion fol. 10. declarando las partidas en que le pagò Alberto Iuan, dize, ibi: *Ten 87. y 200. y tantos reales: y asimismo se obligò a pagar a Alonso Garcia de Arguijo, el qual tenia embargado por ellos los dichos caxones de año.*

El mismo Alonso Garcia de Arguijo en su declaracion folio 124. dize, que embargò este año por los 87. y tantos reales, y que Ypenarrieta, y Arestizaua le pidieron que alçasse el embargo, para que se vendiesse el año, y de su procedido se pagasse los 87. y tantos reales, como en efeto se hizo.

Destá cierta relacion bien claro se ve, que estos 87. y tantos reales fue precio del año y dinero de Ypenarrieta, y no dinero que Arestizaua diò a Arguijo por su con-

2

270
347

ueniencia, como menos bien dize en su papel, y se vee quan contrario de la verdad es el hecho que pone.

De camino se adierte tambien, que no solamente estos 877 reales, pero todo lo procedido del añil, y el mismo añil nunca fue dinero del Veintiquatro Arcstizaua, porque aunque la escritura de cesion que hizo Ypenarrieta folio 18. suena de compra y venta, fue hecha en veinte y cinco de Nouiembre de treinta y dos, y en el mismo dia folio 15. ante el mismo escriuano, y los mismos testigos dio Ypenarrieta vn poder simple a Arcstizaua, para administrar este añil, y cobrarlo: y ambas a dos escrituras conforme a derecho se reputan por vna sola, *Cagnolus in l. lecta si certum petatur num. 110. Ludouicus census de censib. 2. part. cap. 1. art. 7. q. 3 n. 6.*

Desuerte que la venta del añil fue fingida, porque no consta de tal venta, y todo fue en fraude de doña Maria, y demas acreedores, porque haziendose en Nouiembre de 32. Ypenarrieta ya estaua salido en Febrero del mismo año, como consta por las entradas de la carcel folio 284. y por el testimonio folio 272. adonde en el mes de Julio del mismo año pidio el dicho Ypenarrieta espera; con lo qual no tan solamente doña Ana Maria tiene derecho a los dichos 877 24. reales, sino a toda la cantidad.

De aqui viene, que la *l. si potiores 3. C. de ijs, qui in priorum creditor. loco succedunt*, que Arguijo trae en su fauor, no es para el caso presente, ni se puede acomodar:

Quiere pues Arguijo, suponiendo como supone contra lo deduzido en el pleyto, que porque Arcstizaua le diesse estos 877 24. reales, porque alçasse el embargo del añil, le asista la dicha *l. si potiores*. Y quando asì passara, como dize, que no passò, el caso del texto no era para esse lugar, porq̃ lo que passò en la decision del texto fue.

Ticio tenia dos acreedores, que a ambos obligò cierta cosa, a vno primero que a otro.

Este Ticio vendio despues esta cosa a Iuan, para del pre-

cio

cio pagar al primero acreedor, y deste dinero le pagò Ticio, dize el texto, que Iuan, comprador desta cosa, sucede en el lugar deste primero acreedor a quien se pagò con su dinero, y que con el derecho deste primero acreedor, se puede defender del segundo.

Aora dado caso que fuera cierto, que Arestizaua diera este dinero a Arguijo, por conueniencia de que alçasse los embargos del añil, y que aqui trataramos del añil, que no tratamos, auia mas que suceder Arestizaua en el derecho de Arguijo, para defender su añil de los demas acreedores: no porcierto.

Pues veamos aora, quando esto tratara Arestizaua, y alegara este derecho desta ley, y sucediera en el lugar de Arguijo, como podra competir con doña Maria, que es mas anterior, y con hipoteca expresa.

Esto, como digo, es en caso que aqui se tratara de añil, y este derecho lo alegara Arestizaua, y fuera cierta la su posicion: pero querer Arguijo acomodar en su fauor la *l. potiores*, no se como pueda ser, porque el no tuuo mas que querer cobrar este dinero por su credito de alcauala, y no entra, ni sale en la disposicion de la *l. potiores*, por ningun acontecimiento, ni menos el exemplo de la constituta pecunia, que tambien se quiere acomodar en su fauor.

Esto supuesto, todas las dotrinas que alega Arguijo, son para el caso presente, ni puede acomodar se.

Y porque haze tantos casos en razon de denegar la hipotecaria a doña Maria, o el remedio de la *l. pecunia de priuilegio fisci*, por su orden sigilatim yremos satisfaciendo con toda breuedad.

Dize pues Arguijo, que estos 8U224, reales no han entrado jamas en poder de Ypenarrieta, y por la *l. traditionibus, C. de pact.* tampoco tuuo, ni tiene dominio en el, con lo qual dize, que no son bienes suyos, y por el con siguiente no obligados a la hipoteca dotal.

Esto

Esto no tiene sustancia, porque quando assi fuera, claro està, que Ypenarrieta tenia derecho contra este dinero, por la renta del año, de que procede, y en este derecho succede doña Maria por su hipotecaria; que es lo que le basta para cobrarlo. Y como esto es tan llano, no ay para que cansar à v. merced con alegaciones.

Dize mas Arguijo en orden a esta hipoteca, *quod pretium rei hypothecatae, non est hypothecatum*, alega la l. i. ff. de *distraccion. pignor.* De aqui faca, que aunque este año estuuieste obligado, no lo està el precio del.

Esto tiene menos sustancia, por lo que se acaba de dezir, y como se puede dudar, que vna vez vendida, que el precio della sea de quien la vèdio, luego son bienes suyos, y como tales estan obligados a su acreedor.

Y en quanto a la l. i. de *distracione pignor.* no prueua la conclusion de Arguijo, porque el caso del texto fue el siguiente. *Pedro me obligò especialmente un fundo, y despues obligò todos los bienes à Juan, y luego hizo en mi fauor otra general hipoteca, dize el texto, que en quanto al fundo bien puedo venderlo yo primero acreedor: pero en quanto los demas bienes no.* Y dize el texto con todo, *q̄ si los vendiere, que no pueda el otro acreedor conuenirme, nec per actionem personalem, nec furtiuam.* Da la razon, porque yo que los vendi, tuue justa causa de pensar podia hazerlo.

Este caso no tienè que ver con el presente, porque su puesto, que en este texto no se dà recurso contra el dinero, sino *in subsidium, vt ait glossa verbo oppositores*, es la razon porque yo acreedor, que vendi estos bienes, no era señor dellos, y assi el precio que recibí tampoco entrò en el dominio del señor de los dichos bienes, ni el comprador quedò obligado al dicho señor dellos: y assi con justa razon este dinero no queda hipotecado, sino *in subsidium.* Con todo, si en la especie deste pleyto el deudor señor de estos bienes, fuera el vendedor, otra cosa respondiera el Consulto.

Vamos pues al caso deste pleyto: quien vendio este año fue Ypenarrieta, señor del, y de lo procedido se quiso pagar Arguijo, no se cierto como se puede acomodar aqui la *l. 1. de distracione pignor.*

Dize mas Arguijo en orden a esta hipoteca, que como este año es mercaduria, ne comertia impediuntur, yna vez vendido a Arestizáual, se extinguió la hipoteca del, y por el conseqüente del precio alega a *Gutierrez, libro 9. cap. 101. núm. 10.* que lo tomó de *Bald. in l. ubi adhuc num. 19. C. de iur. dotio.*

Quanto a lo primero, aqui no tratamos de reuocar la venta del año, y no se como se puede seguir, extinguióse la hipoteca en el año, ergo en el precio del, porque como tenemos dicho, el precio quedaua de Ypenarrieta, deudor de doña Maria, y ay no ay la equidad, *ne comertia impediuntur.*

Y aunque Affictis y Cartario decif. 19. y otros tienen que de equitate el dinero que libra no se puede reuendicar, *per hypotheccam ne comertia impediuntur, & ne republica litibus perturbetur.*

Este no es el caso desta disputa, porque Ypenarrieta no comerciaua con Arguijo, que tan solamente le quiso pagar.

Y que fuera como Arguijo lo quiere considerar, la doctrina no es cierta, y el señor don Iuan del Castillo, que en la materia de que tratamos en el *lib. 4. quotidian cap. 61. á num. 53. versiculo, Quo ad quartum, cum multis sequentibus,* tratando desta materia, y de la *l. pecunia de privileg. fisci de more solito,* con la elegancia magistral, que acostumbra, ha ajuntado quantos Doctores antiguos y modernos se pueden considerar en esta materia, y de todos ellos como el dize, vistos y considerados, ha sacado la verdadera resolucion: y así tan solamente tratarè de alegarle a él, porque quedò alegando a todos.

Dize pues el señor don Iuan del Castillo *dict. cap. 61.*

num. 83. §. Verum, que el acreedor anterior reuocat, p
 hipotecariam pecuniam solutam si extat, Et si consum
 est, per conditionem ex lege, Et confirmat num. 84. Et 85.
 en el numero 86. responde a la equidad de Afflictis, ibi:
 Non etiam urget in contrarium equitas illa in Senato Ne
 politano præoculis habita, Et per Afflictis decisio. 190. rela
 ta que ab absurdo euitando inducitur, si reuocationi locus e
 set in terminis prædictis, quoniam non esset finis litium, v
 latius, ibi: Quia respondetur quod lex ipsa in creditoribus hi
 pothecarijs anterioribus, ita statuit ut in dicto §. Et si per f
 tam, versiculo. Sint vero hæredes res hæreditaria, Et ob i
 absurdum dici non potest, imò equitas ea non esset, sed potiu
 in iustitia si in re, aut pecunia hipotecata ius alterius cre
 ditori priori denegaretur, Et reuocandi facultas eidem adi
 meretur, Et sic cum sua causa, Et hipoteca pecunia, vel re.
 non transiret, nec attendi debet equitas, que nulibi reperi
 tur scripta maximè, vbi contrarium cautum inuenitur, v
 in d. versiculo, Sini vero hæredes.

Esto lo confirma con muchas razones todo el nume
 ro 86. & 87. que se suplica a v. merced passe por los ojos.

Y en el numero 88. trata de la decision de Cartario, y
 dize en el §. Rursus, ibi: Nec fundamentum ab equitat
 deductum vim aliquam obtinere; imò ex his manifestè cui
 ei, que ad finem obseruationis præcedentis aduxi destrui qu
 que resolutionem eandem flaminij Cartarij ex singular
 ad que in eisdem, in quibus versamur terminis notanda eiu
 dem, Surd. obseruatione que ipse Cartarius non comemora
 is namque actor in consil. 436. num. 10. Et 11. lib. 3. in hun
 modum scribit. Y aqui trae el lugar de Surdo a la letra.

Desuerte que el lugar de Afflictis, y de Cartario, qu
 tratan de la equidad, ne comertia impediuntur, dado ca
 lo se acomodara, no es verdadero.

Esto es en quanto a la hipoteca.

Dize mas Arguijo, que este dinero no està en ser, ni l
 estuuo, y que doña Maria aunque le compera el remedi
 d

de la *l. pecunia de priuileg. fisci*, y aboçarlo el dinero, segun la disposicion desta ley, aunque estè consumido. Con todo dize, que en el caso presente resisten a doña Maria algunas limitaciones de la dicha regla.

Lo primero dize Arguijo, que aunque a doña Maria le compete por su dote el remedio de la *l. pecunia*, tambien le compete a el, como administrador de las alcualas, y que entre yguales priuilegiados, tiene lugar la dicha ley.

Alega a Gutierrez *lib. 3. practicar. quest. 99. num. 13. Doctrina. Castillo lib. 4. cap. 61. num. 67. versic. Secundo constituo.*

Este lugar de Gutierrez no es para el intento que habla quando la muger *cæteris paribus* con el Fisco concurre con su hipoteca tacita, *secus* dize Gutierrez *num. 15. in dubio quando constat de prioritare mulieris.*

El lugar del señor don Iuan del Castillo si es en terminos, pero habla en acreedores personages priuilegiados, como dize Marienço a quien el se refiere, *l. 7. gloss. 5. num. 14. tit. 16.* y la ley de la Partida 11. tit. part. 5. que refiere el dicho Marienço, y lo comprueua el dicho Castillo numero 70. porque como considera atras numero 67. *versiculo, Nec obstat*, priuilegiados ay que tienen anterioridad sin hipoteca.

La razon desta conclusion es, porque entre los priuilegiados personales sin hipoteca, *melior est conditio occupantis, ut dicit Castillo supra*, en el lugar alegado por Arguijo, *aliud dicendum est*, quando concurren dos acreedores hipotecarios, porque en ellos no ay priuilegio ninguno, auiendo anterioridad, *nec in fisco, quia fiscus in actione hypothecaria, non dicitur creditor priuilegiatus, sed hypothecarius, Castillo dict. cap. 61. num. 56. in actione uero personali solum priuilegiarius dicitur, & inter hypothecarius, qui prior est tempore potior est iure secus*, quando ay dos tacitas, porque este es el priuilegio de la *l. assiduis, C. qui potiores.* y se prefiere a las anteriores tacitas, como el fisco, por la ley de la Partida, aunque no de derecho comun:
de

desuerte, que como doña Maria tiene hipoteca expresa
 demas de la tacita legal desde el año de veinte y cinco, y
 Arguijo la tiene tacita desde el año de treinta (si es que la
 tiene) la dicha doña Maria podra auocar este dinero, *per
 actionem hypothecariam* (solo por la hipoteca sin priuilegio
 dotal) *vel per conditionem ex lege*, caso que este dinero no
 estuiera en ser, que esta, *Domin. Castillo supra nu. 82. vers.
 Ceterum & nu. 83. §. Verum Felician. lib. 3. de censibus c. 5.
 nu. 17. ubi quod l. pecunia procedit in quocumque creditore,
 cum hypotheca anteriori*, y el fisco solo difiere de qualquier
 acreedor hipotecario, *in modo agendi*, *Castillo supra n. 67.
 vers. 3. ibi: Nec inducunt ius speciale, aut diuersum ab alijs
 creditoribus hypothecarijs, sed modum reuocandi diuersum,
 & ibi concluditur ergo suo, & extraordinario iure dici con-
 siderato magis modo auferendi, quam effectu ipso, cum etiam
 ceteri creditores auferent, sed non ita celeriter.* Y como es-
 te priuilegio de la *l. pecunia est ratione hypothecæ*, *Castillo
 supra n. 71. §. Ceterum, ibi: Cum ratio auocationis pecuniæ in
 secundo creditore, cui facta fuit solutio fundetur in hypothe-
 ca, &c.* Bien se sigue, que no tan solamente la muger (que
 esto no tiene duda) sino qualquier acreedor con hipoteca
 anterior, aunque concurra con el fisco, como si prime-
 ro en tiempo ha de auocar el dinero pagado al fisco, por-
 que entre hipotecarios con hipoteca expresa, no ay mas
 priuilegio, que el de la regla, *Qui prior*. Y aunque el fisco
 tiene siempre en los bienes, despues de adquiridos, mejor
 derecho, *per l. si is qui, ff. de iure fisci*, no quando concu-
 rre con la muger tan priuilegiada en derecho, y primera
 en tiempo, como lo es doña Maria, como tengo dicho
 en el primer informe, *cum Gutierrez & Barbosa. 2. p. l. 1.
 a n. 17. soluto matrimonio, Rodriguez, de concursu 1. p. art. 2.
 num. 5. vers. Secundo infert*, esto no procede tan solamen-
 te quando la muger es anterior, como lo es doña Maria,
 sino que si la obligacion del fisco fuera en el mismo dia, y
 no constara de la anterioridad, la dicha doña Maria se pre-
 feria

feria in bonis postea acquisitis, per l. si is qui eleganter Fontancla de pactis dotalibus 3. part. gloss. 2. clausula 7. num. 5. ubi videre est eleganter Dominus Castillo lib. 3. quotidiana- rum cap. 4. à num. 20. §. contrarium & num. 23.

Esta distincion, y inteligencia al lugar del señor don Iuan del Castillo, tener Matienço a quien el se refiere, d.l. 7. gloss. 5. tit. 16. à numero 14. que es el lugar, y numero a que se refiere Castillo, y luego dize numero 16. ibi: *In actionibus realibus, non potest debitor cui voluerit eorum, qui actiones habent soluere, sed ei qui prior est tempore alias solutio reuocatur, per anteriorem*, alega al mismo Afflictis, y a Gregorio Lopez, y luego dize: *Et quod ab anteriori reuocari possit pecunia bona fide consumpta est, text. in l. fm. §. Etsi prefatam, versiculo, Sin vero creditores, C. de iur. liberand. verissime probat Bonaventura de straca de coactoribus ultima parte numero 29.* Hasta aqui Matienço, que alega lo mismo que el señor don Iuan del Castillo in locis supra citatis.

Y como doña Maria tiene desde el año de veinte y cinco hipoteca expressa por su dote folio 331. y 326. y Arguijo tiene quando mucho la tacita del año de treinta, y la obligacion de los millones fue de veinte y ocho folio 139. Luego caso que este dinero estuuiesse consumido, que no está, por Arguijo podra repetirlo doña Maria, y se le aurà de mandar pagar, per iura supra relata. Desucite que en auiendo hipoteca anterior expressa, se prefiere a la muger, y al fisco, por la regla *Qui prior*, Fontancla de pactis dotalibus, glossa 2. 3. part. clausula 7. num. 2. & 3.

Quiere tambien Arguijo, que la l. pecunia, ni tenga lugar quando el acreedor no está in actu agēdi, q̄ ni basta estar in habitu alega a Trentasinqui, y a Castillo, y dize, q̄ quando Ypenarrieta pagò este dinero, estaua en su credito, como dize, consta, y se vè por los testigos de la segunda pregunta de Arestizaua, y que por lo consiguiente doña Maria no estaua in actu de repetir su dote, aunque estaua in habitu, que no le basta. Este

Este fundamento ni es cierto en el hecho, ni en el derecho, porque en Febrero de 632. Ypenarrieta estaua salido, como se vè de tantas fees de entradas fol. 284. y en lio del mismo año pidio el mismo Ypenarrieta espera folio 272. en la Contratacion, y bastaua la fiança que hizo al seruicio de millones, para estar in actu de reperir su dote, como se ha mostrado en el primer informe cõ Narbona, y otros que alega.

Esto supuesto, y que la llamada venta del añil se hizo en 25. de Nouiembre de 32. fol. 18. & 19. y el dicho dinero se quiso entregar a Arguijo mucho despues, la dicha entrega se venia a hazer nueue, o diez meses despues de estar salido Ypenarrieta: luego bien claro se vè, que doña Maria estaua in actu para reperir su dote por tantos caminos.

Los testigos de la segunda pregunta son contra lo que consta por los recaudos referidos, y demas desto los presentò Arestizaua en diferente articulo, y sin citacion de doña Maria, que en este tiempo no se auia opuesto.

Quiere tambien Arguijo tomar argumento, que doña Maria hasta aora no se ha opuesto, esto no se en q se puede fundar, para que aya ella perdido su derecho, mayormẽte siendo contra su marido, a quien por la reuerencia pudo bien disimular, y tenia causa para contra qualquiera tiempo, caso que le huiera corrido, que no ay.

En quanto al derecho, y justificacion de la conclusiõ de Trentasiqui, el señor don Iuan del Castillo le alega lib. 4. d. c. 61. n. 82. *vers. Caterñ*, y hablando aun entre acreedores particulares se funda en la doctrina de *Gutier. d. lib. 3. q. 101. n. 10.* de la equidad *ne comertia impediatur*, a que se ha respondido: y finalmente se queda con la contraria *d. nu. 82. ibi: Quæ tamen restrictio commune sententiæ aduersatur manifeste, &c.*

Esto todo procede quando *pecunia non extat*, y està cõsumida, y en este caso *dicit indicatum Dom. Castill. d. lib. 4. cap.*

c. 61. n. 33. vers. Quoad quartum, ibi: Quoad quartum vero, & ultimum articulum, qui incidenter in eadem causa, & licet cõ trouertabatur, utrum scilicet creditor prior tempore, & hipo theca præferatur secundo posteriori, licet in exigẽdo prior fue rit, atque ita reuocare, & condicere possit pecuniam à debito re eidem per solutam, etiam bona fide consumptam Senatus equidem in ea unanimitèr fuerat sententia, & resolutè, quod scilicet creditores hipothecam, & priuilegium prælationis si mul habentes quales sunt fiscus, & mulier pro sua dote reuo care possint posteriori solutam pecuniam, etiam si ea sit bona fide consumpta, &c.

En el caso presente pecunia consumpta non est, que estã en ser, y siempre lo estuuo quo casu, no ay dificultad por la hipoteca tan solamente, & nemo unquam dubitabit Do min. Castillo lib. 4. c. 61. n. 72. ibi: Cum itaque res, aut species data in solutum extant penes creditores dubium non est quin possint auocari, per hipothecariã, n. 73. ibi: Qui ad secundum uero casum, quando scilicet pecunia extat id ipsum statunt præcitati authores, ut indistinctè auocari possit pecunia ex tans posteriori creditoris, per debitorem soluta, & idem asse runt quando non extat, & dolo consumpta est, y esto como digo, es indubitable.

Y que estos 81224. reales siempre estuuiessen, y estan en ser, es indubitable, porque antes de que se pagasse Arguijo se embargó en Alberto Iuan. y quãdo Arguijo los embol sò fue cõ fiança de estar a derecho cõ los interessados, fol. 33. la fiança fol. 37. fue depositaria, desuerte que siempre estuuo en ser, Dom. Castillo d. lib. 4. c. 61. n. 74. ibi: Pecunia autem, etiam consumpta dicitur extare quanto creditori præ stitit cautionem de restituendo potiori, quia tunc ratione cau tionis conuenitur creditor, ac si ei nulla fuisset facta solutio. Y en todo el dicho n. 74. lo comprueua muy ajustado al ca so presente, con que por todos caminos doña Maria ha de ser preferida en estos 81224. reales, y se le han, y deuen mandar entregar. Saluo, &c.

El Lic. Diego de Reynoso.